

PRESENTACIÓN

La Revista *Encuentros Multidisciplinares* acoge de nuevo un conjunto de reflexiones, investigaciones y experiencias multidisciplinares sobre Creatividad y Transdisciplinariedad. En el n° 25 de la revista se abordó la Transdisciplinariedad y a la Ecoformación, mientras que el n° 28 se centró en la Creatividad desde una mirada Transdisciplinar, y el presente número (n° 31) se proyecta sobre la *Crisis* como una oportunidad desde la óptica de la creatividad y la innovación. Ello refleja el compromiso de la Dirección de la revista con la realidad y demanda actual, con el conocimiento científico y con la creación de una conciencia ética social y ética ecológica que diría E. Morin. Temáticas recurrentes como la transparencia o el diálogo disciplinar y religioso (n° 30) muestran esa finalidad exploradora de problemáticas sociales y culturales de una revista al servicio del conocimiento y de la sociedad. El conocimiento sólo tiene sentido si va acompañado de impulso transformador, de conciencia superadora y de ética social.

El presente número supone además una contribución de esta Revista al *Año de la Creatividad y la Innovación* decretado por el Parlamento europeo con fecha 28 de marzo de 2008. Los políticos han comenzado a comprender que el desarrollo de la creatividad es fundamental para afrontar las problemáticas crecientes en momentos de crisis y cambios sociales. Por ello, en este número de Encuentros queremos destacar el papel de la *Creatividad en momentos de crisis*. Si la Creatividad es un bien social que permite avances y mejoras, si es una cualidad de toda persona que busca la transformación de su entorno, en momentos de crisis o adversidad es un potencial humano que debe identificarse, reconocerse y desarrollarse como resorte de subsistencia. En momentos de cambios acelerados como los que vivimos, se hace más necesaria la planificación, la creatividad colaborativa, la capacidad de adaptación. La creatividad no es un atributo del que estén dotadas únicamente algunas personas, sino un potencial y un valor que es preciso cultivar desde la infancia para mejorar las condiciones de vida, personales, profesionales y sociales.

Frente a corrientes de pensamiento que consideran la creatividad como una simple emergencia combinatoria en búsqueda de lo nuevo, original y diferente (predominante en ámbitos como la publicidad o el arte), tenemos la profunda convicción de que la creatividad, en tanto que valor humano, lleva tres componentes sustanciales: transformador, social y ético. Todos ellos acompañados de conciencia. Esta convicción se deriva de una mirada transdisciplinar de los fenómenos humanos. Crear es transformar, es dar una nueva forma, sentido, dirección o utilidad a cuanto nos rodea o sucede. Es descubrir o abrir la conciencia personal y colectiva a otros planos de realidad latentes. Hacer emerger lo que estaba ahí con conciencia ética y deseo de mejora personal y social. Como escribe Menchén (2007), la creatividad es como la electricidad, siempre está ahí, pero necesita conectarse. Conectarse con un problema o deseo de mejora, con un impulso interno o una demanda desde fuera.

Por ello insistimos en la *dimensión ética y social del sistema creador*. Lo creativo, cuando desborda el entorno personal, cuando sobrepasa al sujeto o grupo, cuando repercute en los demás, va necesariamente acompañada de creencias, expectativas, demandas, valoración o crítica, aceptación o rechazo. El resultado se contrasta con unos valores éticos y sociales del momento. Un proceso creativo es consciente a nivel personal, grupal o comunitario, pero además busca ser útil, placentero, estético, gratificante o valioso para los demás. En otras palabras, con sentido comunitario o social. Las ciudades creativas, temática que se aborda en este número, es un buen ejemplo de cuanto decimos. La creatividad, afirma Menchén (2000, 20) “es la capacidad para captar la realidad y transformarla, generando y expresando nuevas ideas, valores o significados”. Torre (2003) es más sintético al

afirmar: *Es dejar huella*. Una huella con valor personal, institucional o social. De cualquier modo siempre encontraremos, al hablar de creatividad humana, ampliación de la conciencia, transformación con sentido de mejora, valor ético y social.

Visto así, la creatividad cobra nuevo sentido en momentos de crisis, de adversidad, de convulsiones sociales o desastres medioambientales. La creatividad es el mejor recurso cognitivo-emocional en momentos en los que todo parece hundirse o derrumbarse a nuestro lado, en momentos de crisis económica o conflicto social como los que vivimos. Los problemas, errores, enfermedades, desempleo, separación, crisis económica o social, conflictos, ... pueden ser *puntos de mutación personal o comunitaria*, una oportunidad para el rescate de potenciales latentes. La creatividad paradójica es capaz de transformar estas situaciones adversas en puntos de partida para el crecimiento personal, desarrollo humano o mejora social. *La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países porque la crisis trae progreso*, escribió Einstein. Lo retoma S. Torre en el resumen del primer artículo: “Los problemas, crisis, errores, sufrimientos, conflictos, agresiones, siempre han estado presentes en la vida humana. Sin embargo, en el momento actual estamos viviendo momentos especialmente críticos a nivel social, laboral, intercultural... Gracias a los avances científicos, buscamos alternativas que nos permitan rescatar el potencial creador latente en tales situaciones adversas”.

Este es justamente el sentido e intención de este monográfico de Encuentros Multidisciplinares. Ofrecer a lectores e investigadores un marco de referencia y aportaciones significativas en campos multidisciplinarios para enfrentar la crisis, para convertir los problemas en oportunidades. Ello sólo será posible si adoptamos otra mirada de la realidad. Como diría Prigogine, Nóbel de química, la crisis y la adversidad, en tanto que choques con la realidad asumida, son *nexos de bifurcación* que posibilitan caminos nuevos. Justamente lo que ocurre con los átomos al hervir el agua. Al sacarlos de su estado habitual, se desligan, se mueven caóticamente, chocan y buscan nuevos enlaces.

La crisis es una oportunidad para rescatar los valores humanos y sociales, para desarrollar la conciencia planetaria y de especie, para dirigir la mirada a los que mueren de hambre, de sed o viven en la miseria, mientras unos pocos acumulan bienes sin medida. E. Laszlo (2004,5) afirma que en los últimos 50 años se han derrochado más recursos naturales que durante toda la historia de la humanidad. Un dato sobrecogedor que debería hacernos sentir y reflexionar sobre el futuro de nuestros hijos y de la humanidad.

Los artículos solicitados tienen que ver con consideraciones generales sobre la adversidad y la crisis, con aportaciones a nivel psicológico, socio-político como las ciudades creativas, con la enseñanza, el arte, las organizaciones y las nuevas tecnologías.

En el primer artículo, S. de la Torre pone las bases de una teoría de la adversidad creadora y por tanto de las crisis, comenzando por describir los hechos y evidencias utilizando la metodología de historias de vida. Entre innumerables situaciones adversas superadas creativamente, se centra en la descripción de dos casos (Capecchi y Hugolino) de los que saca interesantes consideraciones para el rescate de potenciales creativos latentes. “El vínculo afectivo, el apoyo y reconocimiento, tienen un papel determinante en la superación y transformación de la adversidad en creatividad emprendedora”.

En la misma línea transdisciplinar de la creatividad. L. González aborda la cuestión de la capitalización de la energía de los momentos de adversidad, basada en las actuales tendencias de un paradigma ecosistémico. Ilustra con algunos casos de vida cotidiana, cómo la reformulación del *Proyecto de Vida* puede ayudar a enfrentar la adversidad y sacar partido personal y profesional. “El Proyecto de Vida ayuda a la persona a enfrentarse con sus posibilidades de crecimiento y desarrollo personal y profesional”.

El artículo del *Pensamiento creador para tiempos de crisis* desarrollado por la reconocida psicóloga y escritora de la creatividad M. Romo, se apoya en el concepto de los *memes*, como unidades de información sociocultural que transmiten pautas de conducta colectiva a semejanza de los genes en biología. Defiende la autora que El pensamiento creativo es el responsable de la generación de estos *memes*. Pero es justamente en situaciones de crisis y adversidad cuando afloran con más fuerza las mentes creativas, sobre todo en el campo artístico y literario. “Crisis y creatividad son dos conceptos que van siempre de la mano, pero en una dialéctica constructiva”.

F. Menchén escribe sobre un tema de candente actualidad: *Construir una ciudad creativa es un arte*. Parte de la hipótesis siguiente: Si queremos construir ciudades creativas tenemos que formar ciudadanos creativos. Tras hacer un análisis de los elementos que influyen en este proceso, presenta una propuesta para formar ciudadanos creativos. Este modelo de formación ha de iniciarse en la escuela y continuar en el instituto y la Universidad, si se aspira a pertenecer a una sociedad moderna.

Preocupada por esta misma problemática de la actual crisis no sólo económica sino educativa y de valores, M. T. Esquivias reclama una Nueva Universidad para el siglo XXI. Sus aportaciones, fruto de una rigurosa investigación apuestan por una enseñanza creativa, con mirada transdisciplinar, correspondiendo a los profesores hacer este cambio. Para ello es preciso salir de la jaula de los contenidos fragmentados y conectar la formación con la vida a través de actitudes y competencias creativas. Es de esa forma que lograremos encontrar soluciones a la crisis y problemáticas actuales.

L. Dabdoub reflexiona sobre "Las Organizaciones que se transforman en época de crisis" inspirándose en las distintas etapas de evolución de los seres vivos. Su contribución sirve para estimular una dimensión propia, no sólo para la sobrevivencia, sino para el crecimiento a través de la innovación. La evolución de una organización ante la adversidad transcurre por diferentes fases que deben ir acompañadas por retos de diversa índole.

El papel que juega las Nuevas Tecnologías es abordado por F. Mokhtar con un enfoque centrado en la importancia que tiene la cultura colaborativa (web 2.0.) en la era digital, abierta a la creatividad y a la innovación. Considera que la creatividad humana, respaldada por la tecnología es una fuente inagotable de propuestas y soluciones.

El artículo de G. Dittrich, pintora, teóloga, filósofa, educadora, nos sorprende con una reflexión espiritual del arte pictórico. Nos ofrece una nueva mirada transdisciplinar y ecoformadora del arte a través del “cuerpo creador”. En el campo del arte pictórico la creación de Dittrich viene marcada por la interconexión del suave flujo de colores, formas redondeadas y símbolos que expresan una trascendencia y preocupación por el sentido de la vida en su Fundamento último: la energía del amor creador, que es cósmica, espiritual y se muestra bajo tres funciones de la vida: la auto-creación, la auto-creatividad y la auto-trascendencia. Crea en ideas y lenguaje, yendo más allá de la racionalidad académica.

El monográfico cierra con la reseña de una obra recién publicada que nos parece clave: *La creatividad y las nuevas tecnologías en las organizaciones modernas*. Aborda el tema de la creatividad vinculando NNTT y Organizaciones con estrategias originales. Hoy más que nunca las NNTT y la creatividad han de estar al servicio de la crisis empresarial

SATURNINO DE LA TORRE y FRANCISCO MENCHÉN
Coordinadores de este número

REFERENCIAS

- MENCHÉN, F. (2007): *Creatividad en el aula*. Santiago de Chile: Arrayán
LASZLO, E. (2004): *Tu puedes cambiar el mundo*. Madrid: Nowtilus
TORRE, S. DE LA (2003): *Dialogando con la creatividad*. Barcelona: Octaedro.